

Uso de uniformes clínicos

Señor Director:

He observado con preocupación el aumento de personas que transitan por la vía pública vistiendo uniformes clínicos tras su jornada en hospitales y clínicas. Resulta especialmente inquietante ver cómo, con estas mismas prendas, retiran a niños de colegios y jardines infantiles.

Esta práctica no es solo una cuestión de estética profesional, sino un potencial vector de transmisión de virus y bacterias hacia los más vulnerables. Es fundamental que las instituciones de salud supervisen rigurosamente el uso de la indumentaria de su personal fuera de los recintos asistenciales. Una acción tan simple como cambiarse de ropa antes de salir puede evitar que una familia entera sufra las consecuencias de una enfermedad evitable.

BORIS PERICH STANDEN